

Facultad de Trabajo Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA | Año 2016



III FORO LATINOAMERICANO

“Igualdad y desigualdad social en América Latina: generando debates
en Trabajo Social en relación con otras ciencias del campo social”

TÍTULO:

ASPECTOS DEL CONSERVADURISMO PRESENTES EN EL TRABAJO SOCIAL CONTEMPORÁNEO.

EJE 2. Debates sobre el Trabajo Social y las ciencias sociales: su implicancia en el contexto actual.

AUTORAS:

MG. MAMBLONA CAROLINA

LIC. PARKANSKY MARÍA ALEJANDRA

INSTITUCIÓN: CÁTEDRA TRABAJO SOCIAL V. FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL UNLP

CORREO DE CONTACTO: map_0013@yahoo.com.ar

PALABRAS CLAVES: Conservadurismo- Ética – Proyectos Profesionales

ASPECTOS DEL CONSERVADURISMO PRESENTES EN EL TRABAJO SOCIAL CONTEMPORÁNEO.

Introducción

La vigencia del conservadurismo, en el Trabajo Social contemporáneo interpela al Trabajo Social crítico, paradigma desde el cual se posicionan las autoras de esta ponencia.

La coexistencia de concepciones en disputa se expresa en las diferentes perspectivas en los proyectos profesionales. Una certeza vertebrada esta producción: el Trabajo Social crítico se opone al conservadurismo profesional. ¿Qué implica esta confrontación en términos ético-políticos? No es intención de las autoras establecer una simple relación de contraposición lineal entre criticismo/conservadurismo, sino intentar develar lo que objetivamente está en la base de esta relación contradictoria, comprendiendo desde la teoría marxista, con fundamento en el pensamiento hegeliano, en este caso, que sólo es posible construir lo nuevo a partir de lo que está latente, de lo que ya existe.

El ámbito académico, es un escenario privilegiado y posible de crítica que permite el cuestionamiento de modelos sociales hegemónicos y puede promover otros alternativos. Las diferentes perspectivas, en las aulas, se manifiestan en las cuestiones teóricas en debate con los procesos de prácticas de formación profesional, entre otros espacios sociales. “*La intencionalidad de formar profesionales críticos, con competencias teórico metodológicas, ético políticas y operativo instrumentales colisiona con una comprensión del mundo y sus leyes cimentada en una matriz conservadora.*”¹. Matriz que se visibiliza en el ejercicio de la profesión. Esto coloca tensiones y desafíos en un escenario de desigualdad y opresión, el propio sistema capitalista, y de agudos conflictos, como los que protagonizamos hoy la sociedad argentina.

Para Mézáros (2009: 51) “la crisis del capital que hoy nos acosa (...) es una *crisis estructural* totalmente comprensiva”. El autor define cuatro aspectos para caracterizarla: su “*carácter es universal*” (...); “su *alcance es verdaderamente global*” (...) “su *escala de tiempo* es extensa, continua, o si se prefiere *permanente*, en lugar de limitada y cíclica, como fueron todas las crisis anteriores del capital”; “su *modo* de desdoblarse podría ser

¹ Ponencia cátedra TSV Título: *Reflexiones desde el proceso de enseñanza-aprendizaje en la matriz crítica. Experiencia desde la Cátedra de Trabajo Social V de la FTS-UNLP.* - 2011 - XXVII Congreso Nacional de Trabajo Social.

llamado de baja intensidad,(...)ni siquiera las convulsiones más vehementes o violentas podrían ser excluidas en lo que se refiere al futuro (...).

“El triunfo actual del ‘mercado’ no podría ser hecho sin las repetidas intervenciones de las instancias políticas de los Estados capitalistas más poderosos, los Estados Unidos así como los otros países miembros del G7”. (Chesnais, 2009: 67) Con ello se busca concretar una operación donde se *sacraliza* al mercado, afirmando su “superioridad” y se *demoniza* al Estado, convirtiéndolo solo en apariencia en “Estado mínimo” para lo social; o como afirma Netto (1997: XXII), “mínimo, que en la práctica significa exactamente Estado máximo al servicio del capital, sus intereses y sus representantes”.

Un proyecto profesional que pugna por la hegemonía

“Lo que define al espacio profesional es la conjugación por el nivel de lucha por la hegemonía, que se establece entre las clases fundamentales y sus respectivas alianzas...y del tipo de respuestas teórico prácticas encargadas del contenido político efectuadas por el colectivo profesional” (Marilda lamamoto 1997:191)

Puede afirmarse que la construcción del proyecto profesional crítico, donde por primera vez en la historia de la profesión se explicitan posiciones ético políticas tiene su génesis en la denominada Reconceptualización del Trabajo Social, movimiento que en la década del 60 del siglo pasado se gesta en base a la crítica al conservadurismo en la profesión, en Latinoamérica, en un clima de época de enfrentamiento al orden del capital. Ramiro Dulcich al respecto expresa: “Por primera vez en el ámbito profesional, las concepciones conservadoras tradicionales que marcaron su génesis, son blanco de una crítica que busca ir a la raíz del problema, evidenciando la “complicidad” histórica de esta profesión con el orden burgués” (Dulcich 2011:31). Desde entonces el proyecto profesional crítico busca la hegemonía dentro de la dinámica societaria del desarrollo capitalista.

Actualmente los límites entre los que se da la construcción de los proyectos profesionales se corresponde con la correlación de fuerzas de los distintos posicionamientos que asume el colectivo profesional y la distancia o cercanía con el proyecto societario históricamente hegemónico.

La historia del Trabajo Social permite ver la disputa entre diferentes proyectos profesionales, ayer y hoy, desde posiciones aliadas al orden establecido hasta radicales

enfrentamientos al mismo. Las determinaciones macrosocietarias- que definen la demanda socio-histórica en las instituciones, atraviesan el espacio profesional.

José Paulo Netto, afirma que "...no existe un Trabajo Social, existen concepciones de Trabajo Social. Hay proyectos profesionales de Trabajo Social, (...) significa que la diferencia de la sociedad se refleja en el campo profesional..." (Netto, 1998: 61). El autor indica que será necesario observar: La distancia creciente entre ricos y pobres, el crecimiento del racismo y la xenofobia y la crisis ecológica, por la sistemática destrucción del ecosistema. Continúa afirmando que el Trabajo Social tiene ante desafíos, entre ellos el de superar los vínculos del Trabajo Social con sus orígenes extremadamente conservadores de Europa Occidental. Esta premisa aún no ha sido asumida y si bien no puede afirmarse que el conservadurismo sea hoy el posicionamiento hegemónico dentro del colectivo profesional, si es claro que se encuentra presente en muchas de las intervenciones de la práctica cotidiana.

Acerca del conservadurismo en el Trabajo Social

Liliana Barg analiza la impronta de Kant sobre el conservadurismo sostiene: "El peso del conservadurismo antimoderno en el Trabajo Social, que, podemos decir, aún perdura en algunas prácticas profesionales, es un punto de partida que nos impulsa a profundizar el análisis del proyecto de la modernidad en el que Emanuel Kant ha tenido, sin lugar a dudas, un papel central" (Barg:2004) .Con el pensamiento de Kant adquiere fuerza el "deber ser" de las sociedades humanas, y el objetivo es conseguir una constitución política lo más perfecta posible, con un ideal universal compartido por toda la especie humana, a fin de mantener el contrato social. Ante el desarrollo del capitalismo y con la consolidación del liberalismo en el siglo XIX, se produce un predominio de la razón instrumental sobre la razón emancipatoria, lo que se traduce en una tendencia a la conservación del orden establecido.

El Trabajo Social se institucionaliza con un carácter netamente conservador mediado por una alianza entre burguesía, Iglesia y Estado, aceptando el modo capitalista de producción y de pensar, a través de prácticas tutelares, normatizadoras y moralizadoras de comportamientos y conductas². "...la génesis y el desarrollo del Trabajo Social de origen católico (que al final parametró largamente nuestro Trabajo Social) fueron

² Liliana Barg analiza extensamente la relación entre la profesionalización del Trabajo Social y el pensamiento de Kant.

decididamente antimodernos: la profesión nació y se desarrolló como parte del programa de la antimodernidad, reaccionando ante la secularización, la laicización, la libertad de pensamiento, la autonomía individual, etc. (Neto1996:92),... no es la continuidad evolutiva de las protoformas al Trabajo Social la que explica su profesionalización, sino la ruptura con ellas. La profesionalización del Trabajo Social no se relaciona decisivamente a la “evolución de la ayuda”, a la “racionalización de la filantropía” ni a la “organización de la caridad”, se vincula por el contrario a la dinámica de la organización monopólica capitalista. La génesis como profesión del Trabajo Social, es en términos histórico universales, una variable del monopolio, en cuanto profesión afirma Netto "el Servicio Social es indivorciabile del orden monopolista. Solo en este contexto es que recibe pública y socialmente un carácter profesional: la legitimación (con una simultánea gratificación monetaria) por el desempeño de papeles atribuciones y funciones a partir de la ocupación de un espacio en la división social (y técnica) del trabajo en la sociedad burguesa y consolidada y madura” (Netto, 1992:69)

Yolanda Guerra analiza la implicancia de la instrumentalidad del trabajo del Trabajador Social, en su desarrollo conceptual explica: “La Razón instrumental, es una racionalidad subordinada y funcional: subordinada al alcance de los fines particulares, de los resultados inmediatos, y funcional a las estructuras. Se constituye en un conjunto de actividades, en un conjunto de funciones, sin importarse, ni con la corrección de los medios, ni con la legitimidad de los fines. Por eso, es funcional al capital. Somete los atributos de las cosas a sus aspectos cuantitativos”. Por otro lado analiza: La Razón substantiva y emancipadora, es la razón volcada para los fines universalistas, para los valores socio céntricos. Se pregunta sobre el “para qué”. Se preocupa con las implicaciones acerca de las elecciones de los medios y en el establecimiento de las finalidades. Pero tenemos que considerar que, si los valores adquieren significados de acuerdo con las necesidades objetivas de la reproducción social, en el orden burgués los valores vigentes son instrumentales.

El conservadurismo que aún perdura en algunas prácticas profesionales se contrapone a las prácticas emancipatorias. Marilda lamamoto, afirma que “el asistente social es solicitado no tanto por el carácter propiamente ‘técnico especializado de sus acciones, sino antes y básicamente, por las funciones de cuño ‘educativo’, ‘moralizador’ y disciplinador’ (...) el Asistente Social aparece como el profesional de la coerción y del consenso, cuya acción recae en el campo político” (lamamoto, 1997: 145).

Retomando los desarrollos de Yolanda Guerra se afirma que la presencia de la razón instrumental en la profesión contribuye en la reproducción de la racionalidad del sistema capitalista, las respuestas a las demandas: son respuestas operativas instrumentales, de carácter manipulador. Así el ejercicio profesional permanece sustentado por visiones psicologizantes (individualizantes) y moralizantes (de cuño disciplinar) de la cuestión social y por prácticas que visan controlar y adaptar comportamientos, forjar personalidades y formas sociabilidad exigidas por los padrones de acumulación capitalista. La acción profesional queda concentrada en la vida privada, en el subjetivismo de los intereses individuales, y las competencias profesionales se limitan a la transmisión de principios y valores retirados de la moral burguesa. Resulta un rasgo común y presente en las políticas sociales contemporáneas que se implementan reproduciendo una “tendencia neofamiliarista, donde se produce la transferencia de responsabilidades hacia las familias haciendo de estas una unidad económica y política de la resolución de distintos problemas del modelo”. (De Martino, 2001 EN: Mallardi 2012)³. La figura de la “mujer-madre”, cobra relevancia sustancial a la hora de la reproducción cotidiana y en la figura que refuerzan distintos programas de transferencia de recursos condicionada. Lo que Nari (2004) denominó procesos de maternalización de las políticas públicas viene a reforzar una concepción de mujer-madre, abocada a la reproducción de la fuerza de trabajo, fortaleciendo la precarización y las prácticas de la asistencia y el cuidado en un contexto socio-económico donde este lugar asignado se encuentra en crisis. Las diversas olas del movimiento feminista han puesto esto en cuestión desde principios del siglo XX hasta la actualidad, sin embargo la embestida conservadora recae sobre los “cuerpos habitados por mujeres” que son blanco de muerte y se constituyen en femicidios donde se advierten lógicas sistemáticas y continuas de enfrentamiento a las mujeres.

Siguiendo a Senatore (2014) ella apunta que además de los mecanismos mencionados, el cotidiano de la familias se constituye en objeto de intervención de la justicia a través de lo que denomina judicialización de la vida cotidiana, donde para la autora se licuan las responsabilidades del Estado frente a estos problemas y el origen o causas de los mismos, quedando reservados a lo que Netto (1998) denomina, el ethos liberal individual.

La apelación a una noción tradicional de “comunidad”, también puede ser observada en un conjunto de programas sociales implementados en la última década, siendo otro elemento de visualización del conservadurismo al colocar una interpretación de la

³ Estela Grassi inaugura estos debates para la profesión en el texto clásico: “La Mujer y la profesión de asistente social. El control de la vida cotidiana”, publicado por primera vez en 1989, cuyos análisis recobran actualidad frente al avance del neoconservadurismo.

comunidad, como algo homogéneo y desvinculada de las tensiones políticas, económicas, sociales y culturales en las disputas por el territorio y transfiriendo a esa esfera la resolución de los conflictos, desresponsabilizando al estado nuevamente.

Guerra (2015: 108) afirma que el Trabajo Social como profesión se enfrenta a un proyecto de estado mínimo, (..) “que priva de todos los derechos sociales hasta entonces alcanzados por los trabajadores, (...) con políticas sociales sin derechos sociales, (..) sobre la presión directa de la fuerza de trabajo por las formas de manipulación a distancia; de los valores democráticos y de identidades colectivas, hacia los valores liberales que dan prioridad a las identidades individuales, (...) reposicionando el individualismo” en una determinada dinámica espacio temporal signada por la inmediatez.

La razón instrumental no ha sido superada y entonces deriva en una reactualización del conservadurismo, al decir de Leila Escorsim Netto: “...en un neoconservadurismo estableciendo un nexo de continuidad entre el conservadurismo que está en el origen y en la consolidación del servicio social y las concepciones llamadas neoliberales (Leila Escorsim Netto 2011).

Caminos que permitan enfrentar el neoconservadurismo en el cotidiano profesional

Para enfrentar esta situación política que relocaliza el neoliberalismo en la etapa financiera del capital, el Trabajo Social tiene que ubicar en el centro de sus debates profesionales los aspectos ético-políticos.

En tal sentido la ética, no puede ser concebida como un sistema de reglas profesionales que reúne las normas, (deberes y obligaciones) que se deberán cumplir, desde una visión deontológica, prescriptiva dominante en el Trabajo Social tradicional.

Tampoco se la puede reducir a una dimensión que puede ser considerada transversal a nuestras acciones o como una dimensión más en las que analizamos la intervención profesional (Teórico-metodológica; táctico-operativa)

Se trata de una esfera en términos de Barroco (2009) constitutiva a los actos humanos, por lo tanto de las consecuencias de las elecciones que tomamos en la intervención profesional. Desde esta posición debemos superar el divorcio que propone la división social del trabajo en la sociedad capitalista, entre el mundo de las ideas y la vida práctica;

de la ética con la realización política de la misma; del individualismo acérrimo de la vida en común.

La intervención supone una interferencia en la vida cotidiana de los sujetos, desde allí esas interferencias implican decisiones que favorecen o cancelan valores. Y lo que sucede es que muchas ocasiones encontramos una distancia entre lo que pretendemos fortalecer y lo que efectivamente hacemos. Es necesario recuperar las condiciones objetivas y subjetivas de la intervención, lo ético político radica en ambos espacios. No está divorciada de la Cuestión Social, de las condiciones institucionales; del tipo de respuestas que construyen las políticas sociales. Y en esos constreñimientos también se encuentra presente en las elecciones profesionales en la dirección del proceso de intervención. Allí, en esos márgenes, con mayor o menor grado de autonomía, los trabajadores sociales involucramos nuestra conciencia y voluntad, con mayor o menor posibilidades de libertad pero construyendo una praxis profesional que en la medida que no sea reflexionada no puede concienciar acerca de las elecciones y sus consecuencias.

La ética implica siempre la reflexión crítica sobre la moral (conjunto de normas/pautas culturales/ consensos) de determinado tiempo histórico, por ello nos invita a repensar los valores de la sociedad actual, del *capitalismo tardío*.

Desde aquí entendemos que no podemos divorciar ética de las condiciones de trabajo de los Trabajadores Sociales resultando interesante recuperar el debate que el Tribunal de Disciplina del Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires, se diera en un documento elaborado en 2014. Allí afirman, que “Para acercar más aun la lente al análisis, explicitaremos que nuestros derechos laborales resultan quebrantados, cuando dichas relaciones laborales, atravesadas por rasgos de violencia, se traducen en inestabilidad, escasa transparencia en los mecanismos de ingreso y ascenso en los puestos de trabajo, traslados inconsultos, apremios asociados a la no renovación de contratos, sobrecarga en el volumen de trabajo, como rasgos que vuelve peligrosas las intervenciones por lo inmediateistas, parceladas y superficiales, entre otros. Este conjunto de variables presentes y combinadas, constituyen una real amenaza al derecho que poseemos de pleno ejercicio profesional.”

Desde aquí entendemos que podemos trazar un camino posible de enfrentamiento del conservadurismo reactualizado en las salidas finalistas e instrumentalistas requeridas para los profesionales. Se vuelve imperioso investigar la realidad y fundar las intervenciones en perspectivas teórico-metodológica sólidas, que abonen a ampliar un conocimiento crítico, mediado y fundamentado de la realidad. Y a actuar sobre las

condiciones en las que realizamos la intervención, que por las condiciones de precarización limitan el pleno ejercicio profesional que consagra la ley de ejercicio profesional.

Recolocar la ética en el proceso de trabajo, recolocarla en la dimensión colectiva conteniendo lo singular, esto implica suspender el cotidiano, reflexionar, generar los espacios para socializar, debatir (pluralmente sin cancelar las diferencias) y hacer síntesis analizando acerca de nuestras elecciones profesionales. Recolocarla en un proyecto de profesión colectivo implica recolocarla en un horizonte de sociedad a ser construido cotidianamente.

El femicidio de **Laura Iglesias** es un punto de inflexión desde el punto de vista ético político para un proyecto profesional que enfrenta la barbarie cotidianamente y aspira a horizontes emancipatorios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Autores Varios.** (1983) Trabajo Social en América Latina. Balance y Perspectivas. Lima, CELATS.
- Barroco, María Lucia.** (2004) Ética y Servicio Social: fundamentos ontológicos. Cortez Editora. San Pablo. Brasil
- Barg Liliana** (2004) Kant y la modernidad un enfoque desde el Trabajo Social. Revista Confluencia, año 1 nº 4. Argentina. Universidad Nacional de Cuyo
- Cátedra TSV** - Título: *Reflexiones desde el proceso de enseñanza-aprendizaje en la matriz crítica. Experiencia desde la la Cátedra de Trabajo Social V de la FTS-UNLP.* - 2011 - XXVII Congreso Nacional de Trabajo Social
- Chesnais, François** (2009) Mundialización: el capitalismo financiero en el comando. En: Borgianni E.; Montañó C. (orgs.) Coyuntura actual, latinoamericana y mundial: tendencias y movimientos. Cortez Editorial. São Paulo.
- Dulcich Ramiro** (2011) "Capitalismo contemporáneo y barbarie en América Latina: notas sobre los dilemas del proyecto profesional crítico" en Cuestión Social, Vida Cotidiana y debates. Universidad del Centro. Pcia Bs As.
- Escorsim Netto, Leila.** (2011) *O conservadorismo clássico: elementos de caracterização e crítica.* São Paulo: Cortez
- Guerra, Yolanda** (2015) Trabajo Social: fundamentos y contemporaneidad. Instituto de capacitación y estudios profesionales. CTS. La Plata.
- Guerra Yolanda** (2004) Instrumentalidad del proceso de trabajo y servicio social XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social Costa Rica.
- Iamamoto Marilda** (1997) Servicio Social y División del Trabajo. Editora Cortez. San Pablo. Brasil.
- Mallardi, Manuel.** (2012) Cuestión Social y cotidiana. Implicancias objetivas y subjetivas de la sociabilidad capitalista. CEILP. UNICEN. Tandil.
- Mészáros, Istvan** (2009) La crisis estructural de la política. En: Borgianni E.; Montañó (orgs.) Coyuntura actual, latinoamericana y mundial: tendencias y movimientos. Cortez Editorial. São Paulo.
- Montañó, Carlos.** (1998) La Naturaleza del Servicio Social. Editora Cortez. Sao Pablo, Brasil.
- Nari, M** (2004) Políticas de maternidade y maternalismo político. Biblos. Buenos Aires

Netto, José Paulo. (1997) *Capitalismo Monopolista y Servicio Social*. Editora Cortez. 1992, San Pablo. Brasil.

Netto, Jose Paulo. (1996) *Transformações societárias e Serviço Social. Notas para uma análise prospectiva de profissao no Brasil*. Revista Serviço Social e Sociedade, N°50, Sao Paulo.

Netto, José Paulo. (1998) "Opciones hacia el año 2000: un servicio social crítico o domesticado" Ponencia presentada en el V y VI Jornada de Servicio Social de la Asociación Civil de Profesionales de Servicio Social de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Parra Gustavo (1999). *Antimodernidad y Trabajo Social* Buenos Aires, Editorial Universidad Nacional de Luján.

Senatore, Anatile. (2014) La familia como sujeto de intervención. Procesos de judicialización de la vida cotidiana. Págs. 219-230. EN: Mallardi, Manuel (comp) *Procesos de intervención en Trabajo Social: contribuciones al ejercicio profesional crítico*. ICEP-CTS. La Plata.

Tribunal de Disciplina del Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de

Buenos Aires (2014), Documento sobre "Condiciones laborales y cuestiones ético-políticas del TS" *Algunos aportes de las y los actuales miembros del Tribunal de Disciplina del CATSPBA en torno a esta discusión*. Disponible EN: <http://catspba.org.ar/>